

Rubén Darío, la patria simbólica de los poetas

Por José Luis Cutello

Félix Rubén García Sarmiento, más conocido bajo el seudónimo de Rubén Darío, construyó una poesía originalísima para su época con el impulso de hacer "accesible" el lado bello de la realidad a todos los seres humanos. Agazapado detrás de metáforas y símbolos -dos de sus herramientas más notables-, el poeta escapó de la literatura realista y "comprometida" del comienzo del siglo XX en busca de escenas fantásticas y exóticas para Latinoamérica.

Su literatura, apoyada en una métrica renovadora, deja una sensación de singularidad, a partir de los exámenes de conciencia del poeta de los que no están exentos el alcohol, las drogas y las amantes que pasaron por su lecho y le trajeron más de un dolor de cabeza. Así pues, su mundo poético estaba poblado de fantasías, ilusiones, cisnes y tigres de Bengala en paisajes imposibles, algo que seguramente contempló en los surrealistas.

¿Qué signo haces, oh Cisne, con tu encorvado cuello al paso de los tristes y errantes soñadores?

¿Por qué tan silencioso de ser blanco y ser bello, tiránico a las aguas e impasible a las flores?

Yo te saludo ahora como en versos latinos

te saludara antaño Publio Ovidio Nasón.

Los mismos ruiseñores cantan los mismos trinos, y en diferentes lenguas es la misma canción.

A vosotros mi lengua no

debe ser extraña.

A Garcilaso visteis, acaso, alguna vez...

Soy un hijo de América, soy un nieto de España...

Quevedo pudo hablaros en verso en Aranjuez.... (Los Cisnes)

Rubén Darío

A esos recursos utilizados magistralmente, Darío le agregó una musicalidad que estimuló al modernismo de uno y otro lado del océano Atlántico. Porque si en Latinoamérica renovó la lengua, hizo otro tanto con la lírica española, demorada entonces en cánones decimonónicos. En verdad, Rubén Darío rompió con la solemnidad hispánica a partir del romanticismo francés y de sus inteligentes lecturas de Victor Hugo y Verlaine.

"Había que reaccionar contra la ampulosidad romántica y la estrechez realista", supo escribir. También recomendó no seguir escuelas literarias ni imitar a otros poetas, ni siquiera a él mismo. Y a fuerza de ritmo y fantasía superó incluso a los parnasianos franceses a los que tanto amaba.

Su poesía, hecha con un idioma elegante pero no encadenado a las normas, fue una apertura hacia el exterior de la tradición hispana, aunque quiso siempre alejarse del materialismo hiperrealista anglosajón.

Un gran vuelo de cuervos mancha el azul celeste.

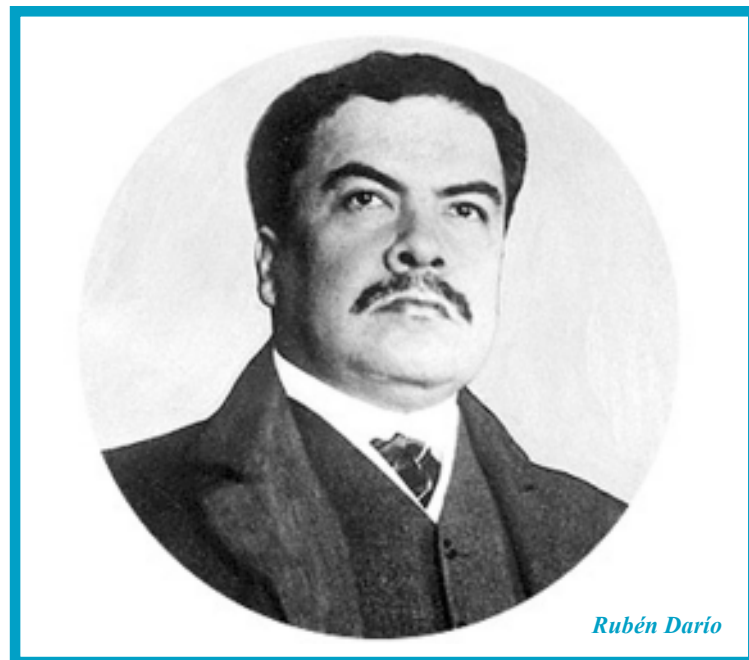
Un soplo milenario trae amagos de peste.

Se asesinan los hombres en el extremo Este.

¿Ha nacido el apocalíptico Anticristo?

Se han sabido presagios, y prodigios se han visto y parece inminente el retorno del Cristo. (Canto de esperanza)

Vida. Rubén Darío nació en ciudad nicaragüense de Meta-



Rubén Darío

pa, en 1867, y murió el 6 de febrero de 1916, en León. Su familia era conocida por el apellido de un abuelo, "la familia de los Darío", de donde tomó el seudónimo literario con el que se hizo célebre. El 21 de junio de 1890, contrajo matrimonio con una mujer con la que compartía aficiones literarias, Rafaela Contreras, pero sólo al año siguiente, el 12 de enero, pudo completarse la ceremonia religiosa, interrumpida por una asonada militar. Fruto de la unión, nació su hijo Rubén en Costa Rica el 11 de noviembre de 1891.

Más tarde, con motivo de la celebración del cuarto Centenario del Descubrimiento de América, conoció Europa enviado como embajador a España. Su felicidad se vio ensombrecida por la súbita muerte de

su esposa, el 23 de enero de 1893, un hecho que lo sumió en la depresión y el alcoholismo.

También fue cónsul de Colombia en Buenos Aires, entre 1893 a 1898, y vivió en Madrid una larga temporada, enviado por el diario argentino "La Nación". Desde la capital español, hizo viajes a Italia, Inglaterra y Bélgica, y a una de sus ciudades preferidas: Barcelona. Fue entonces que escribió "Cantos de vida y esperanza", "El canto errante", "El poema de otoño" y "El oro de Mallorca".

Hay muchos libros "centrales" entre los de Rubén Darío, además de los ya nombrado: "Poema del otoño y otros poemas" (1910) y "Los motivos del lobo" (1914) no deja de tener actualidad. Sin embargo, es en "Cantos de vida y esperanza" (1905), donde la forma nueva congrega la belleza con una inti-

midad cavilosa y preocupaciones sociohistóricas americanas.

Su prosa, en cambio, es más difícil en la era de la imagen. No obstante, "Azul" y en "Los raros" se puede hallar páginas que detallan su propia poética y sus intereses sociales y políticos.

Rubén Darío se hizo Patria "YO HE LUCHADO Y HE VIVIDO, NO POR LOS GOBIERNOS, SINO POR LA PATRIA"

"SI PEQUEÑA ES LA PATRIA, UNO GRANDE LA SUEÑA"

RUBEN DARIO COSMOPOLITA

"Yo he sido acogido en diferente nacionalidades como si fuese hijo propio de ellas. Yo guardo en mi gratitud los nombres de Chile, de Costa Rica, de

El Salvador, de Guatemala y de Colombia; sobre todo de esa generosa, grande y aún actualmente eficaz República Argentina, que ha sido para mi adoptiva y singular patria" "Viví en España, la Patria Madre, viví en Francia, la Patria Universal".

"YO HE NAVEGADO Y HE VIVIDO"

Fragmento del discurso, pronunciado por el Poeta en León de Nicaragua, el 22 de Diciembre de 1907, en ocasión de su retorno tras quince años de ausencia.

"La Patria no se define por los límites nacionales; no se define por la lengua, por la raza; no tiene nada que ver casi con la geografía, la lingüística, la etnografía. La Patria se constituye por el libre y mutuo consentimiento del hombre que quiere vivir bajo un régimen político social que ha creado y adoptado" (Rubén Darío, de su libro La Caravana Pasa)

"Nuestra Tierra está hecha para la Humanidad",

verso del poema Retorno, León Nicaragua 1907

Definición de patria de Rubén Darío

Salutación a la estatua de la Libertad

Rubén Darío hizo su primera visita a Nueva York en mayo de 1893, entonces de 26 años, investido de Consul General de Colombia en Buenos Aires, escala de su viaje a París y Argentina, ocasión en que comparte con José Martí, Apóstol de la libertad de Cuba. Ambos abarcan el gran tema de la dignidad y la inmigración Latinoamericana y mundial.

Salutación a la Estatua de la Libertad "Iluminado el vuelo de las Banderas"

"A ti prolífica, enorme, dominadora, A ti Nuestra Señora de la Libertad, A ti, en cuyas mamas de bronce alimentan un sin número de almas y corazones. A ti, que te alzas solitaria y magnífica sobre tu isla, levantando la divina antorcha. Yo te saludo al paso de mi steamer, prosternandome delante de tu majestad. Ave libertad, llena de fuerza; el Señor es contigo: bendita tu eres".

(Fragmento de la salutación, publicado en su artículo dedicado al Poeta Edgar Allan Poe, en su libro Los Raros,

Buenos Aires, Argentina - Octubre de 1896)